Asesinan a dos sacerdotes jesuitas en el norte de México

Dos sacerdotes jesuitas fueron asesinados en un templo del norte de México, sus cuerpos fueron sustraídos junto a otra víctima por personas armadas, informaron el martes el gobierno y la congregación religiosa.

Durante su conferencia matutina el presidente Andrés López Obrador confirmó los homicidios de los dos religiosos e indicó que las muertes ocurrieron durante una persecución dentro de una iglesia del municipio Urique, en el estado de Chihuahua, quienes tras asesinar a un hombre atacaron a los religiosos.

López Obrador precisó que las autoridades ya tienen información sobre los posibles responsables de los asesinatos y agregó que la zona donde ocurrieron los hechos tiene bastante presencia de la delincuencia organizada.

La Compañía de Jesús dijo en un comunicado que los jesuitas mexicanos Javier Campos Morales y Joaquín Mora Salazar fueron asesinados el lunes en el templo de la comunidad de Cerocahui, del municipio Urique.

Campos Morales, de 79 años, y Mora Salazar, de 80, tenían más de cinco décadas en la Compañía de Jesús y la mayor parte de su carrera como sacerdotes la ejercieron en Chihuahua.

Al condenar los homicidios la congregación religiosa informó que los cuerpos de Campos Morales y Mora Salazar fueron sustraídos por personas armadas y exigió justicia y la recuperación de los cadáveres.

De acuerdo con el relato que ofreció un jesuita sobreviviente, que se encuentra muy conmocionado por los hechos, una persona entró corriendo al templo mientras era perseguida por otra. En ese momento Campos Morales y Mora Salazar le exigieron al presunto delincuente detener el ataque en la iglesia y minutos después fueron todos ejecutados de varios disparos. Los atacantes se llevaron los cuerpos a pesar de las súplicas del sacerdote sobreviviente que pidió que los dejaran en el lugar, informó la oficina de prensa de la Compañía de Jesús en México.

Una habitante Cerocahui, que habló en condición de anonimato por temor a represalias de los delincuentes, dijo a The Associated Press que entre los pobladores de la remota localidad hay mucho miedo debido a que Campos Morales, quien era llamado

afectuosamente El Gallo, tenía muchos años viviendo entre las comunidades de la Sierra Tarahumara.

A la condena por los asesinatos se sumó Juan Manuel González Sandoval, obispo de la Diócesis de Tarahumara, en Chihuahua, quien expresó en un comunicado que los sacerdotes fueron acribillados en el mismo templo sin más defensa que la fe en Dios al que sirvieron por cincuenta años.

La Compañía de Jesús demandó a las autoridades que de manera inmediata adopten medidas de protección para asegurar la vida de los religiosos de la comunidad de Cerocahui que, aseguraron, enfrenta condiciones de violencia y olvido de parte del Estado. En esa región aún permanecen cinco jesuitas.

La Conferencia Episcopal Mexicana también rechazó los hechos y exigió en un comunicado una pronta investigación y seguridad para la comunidad y todos los sacerdotes del país.

En 2019 un cura fue asesinado a puñaladas en la ciudad fronteriza de Matamoros, en el estado de Tamaulipas.

Con información de AP